



Montevideo, 20 de mayo de 2024

Buenos días

Antes que nada, le agradecemos a todos los presentes que hoy nos acompañen, así como a quienes nos están siguiendo en vivo por las redes del movimiento desde todos los rincones del país y desde la diáspora de uruguayos en el extranjero.

En julio del año pasado muchos de ustedes también estuvieron con nosotros en el Salón de Eventos Especiales del Palacio Legislativo. En dicha instancia, en el marco de nuestro documento Una Patria para Todos, propusimos un acuerdo nacional para la creación de órganos institucionalizados, de carácter consultivo y honorario, a fin de asesorar a los poderes públicos en las siguientes temáticas:

1-Desarrollo sustentable.

2-Modernización y reforma del Estado, reduciendo su sobredimensionamiento y mejorando la calidad del gasto público.

3-Marco legal que asegure el cumplimiento efectivo de las garantías del Estado de Derecho y de la soberanía nacional.

Proponíamos que cada órgano estuviera integrado por expertos en la temática a tratarse, independientemente de su afiliación político-partidaria, que tuviesen formación y fuesen capaces de trabajar en equipo, debatir y arribar a consensos.

Asimismo, proponíamos que su funcionamiento debería tener una periodicidad no inferior a un trimestre y que sus recomendaciones deberían reflejarse en documentos escritos que tuvieran suficiente publicidad y difusión.

En las semanas y meses posteriores a dicho acto protocolar, fuimos planteándole formalmente nuestra propuesta a los máximos órganos partidarios de todos y cada uno de los partidos con representación parlamentaria, así como a múltiples organizaciones sociales y empresariales.

Hoy los hemos convocado para compartir los avances en este tema, así como informarles quienes se han ido sumando hasta ahora a este Acuerdo Nacional para poner en funcionamiento esos Consejos Consultivos, en los que las mejores mentes del país puedan tener un ámbito dónde hacer recomendaciones en cuánto a qué rumbo seguir y qué cambios estructurales realizar para lograr el desarrollo que nuestra sociedad se merece.

El éxito de este tipo de ámbitos e instrumentos en países tales como Australia, Costa Rica, Irlanda o Nueva Zelanda nos hace tener la esperanza que nuestro país también podría generar políticas de Estado que trasciendan las divisiones partidarias y sectoriales y nos proyecten hacia un futuro mejor.

Esta esperanza y apuesta a lo mejor de nosotros mismos como sociedad ve ratificada su viabilidad o posibilidad de concreción en el hecho que diversos actores de todo el espectro político ya se han ido sumando al apoyo para la



creación del tipo de ámbitos superadores que se han propuesto. Es así que desde distintas tiendas político-partidarias han expresado su apoyo, estando hoy embarcados en esta racional aventura, partidos como Cabildo Abierto (liderado por Guido Manini Ríos), el Partido Ecologista Radical Intransigente (encabezado por César Vega), o el Partido Constitucional Ambientalista (recientemente formado por Eduardo Lust). Pero también han sumado su apoyo sectores del Frente Amplio como Convocatoria Seregnista (liderada por Mario Bergara), sectores del Partido Colorado como el Sector Batllistas del precandidato Tabaré Viera o el Sector Tercera Vía (liderado por Gustavo Zubía), así como sectores del Partido Nacional como Fuerza Nacionalista de la precandidata Roxana Corbrán o el precandidato Carlos Iafigiola de la Corriente Social Cristiana.

En lo que hace a organizaciones sociales, no podemos dejar de resaltar especialmente el apoyo recibido de la Liga de Defensa del Consumidor, que al igual que nuestro movimiento, centra sus esfuerzos en el interés general, más allá de los legítimos intereses sectoriales que otro tipo de entidades defienden.

En este ejercicio de pensar juntos en lógicas superadoras, tampoco podemos dejar de mencionar el invaluable apoyo que nos han dado a nivel individual personas como Conrado Ramos, con su conocimiento y experiencia en intentar mejoras en la gestión del Estado, Raúl Viñas y Víctor Bachetta, con su larga experiencia en la construcción de ciudadanía responsable, así como de Rodrigo Goñi con su experiencia de gestión pública y parlamentaria, presidiendo la Comisión Especial de Futuros del Parlamento, de creación relativamente reciente y que en su dinámica de funcionamiento ya tiene previsto grupos de expertos que la asesoren en temas de futuro que salen de la lógica cortoplacista.

A todas las agrupaciones, instituciones y personas antes mencionadas hoy queremos aprovechar a hacerles un reconocimiento público por su grandeza de espíritu, que merece nuestro aplauso.

Es mucho el trabajo que se requiere para construir acuerdos y puntos de encuentro en una sociedad que hoy vemos tan fragmentada y a veces lamentablemente un tanto polarizada. Muestra clara de ello es la comparecencia de 23 partidos políticos en las próximas elecciones, o la infinidad de cámaras empresariales que existen incluso dentro de los mismos sectores de la economía. Nuestra propia historia nos muestra que la excesiva fragmentación y polarización de nuestra sociedad sólo nos ha llevado hacia el dolor y el sufrimiento, tal como nos lo hará recordar hoy al final de la tarde la Marcha del Silencio.

Siendo la sociedad un organismo vivo, bien cabe la comparación con los seres humanos, que tenemos nuestros claros y oscuros. Se trata entonces de lograr sacar el mejor “yo” y que aflore lo mejor de uno mismo. Apelar a lo mejor que tiene dentro de sí la sociedad uruguaya puede significar enriquecer y fortalecer los acuerdos con la diversidad, en vez de quedarse cada uno abroquelado en la “chacrita” de sus intereses sectoriales.

Debido a lo anterior, es muy larga la lista de organizaciones sociales, cámaras empresariales, especialistas y personalidades del ambiente académico con quienes hemos estado reunidos durante estos meses pasados, explorando



activamente la mejor forma de implementar este Acuerdo Nacional y estos ámbitos consultivos, ya que nuestra iniciativa es un aporte que está abierto a cambios, sugerencias y mejoras.

Dado que nuestra propuesta tiene cierta reminiscencia a la CIDE ideada por el Cr. Juan Eduardo Azzini e impulsada por Wilson Ferreira Aldunate en los años 60', principalmente en cuanto a recrear su espíritu, naturalmente que entre las primeras conversaciones que mantuvimos estuvo la Fundación Astur, creada por el Cr. Enrique Iglesias, que coordinó aquellos equipos integrados por valiosos técnicos, estudiantes avanzados y profesionales, que independientemente de su afiliación partidaria e ideológica, trabajaron juntos generando propuestas con una visión integral del país en todas sus dimensiones y actividades, así como con una visión a largo plazo. Así es que integraron esos equipos, trabajando codo a codo, jóvenes capaces y entusiastas como Danilo Astori, Alberto Bensión, Alberto Couriel, Ariel Davrieux, Luis Faroppa, José María Puppo, o Ricardo Zerbino. Como dijera el propio Cr. Enrique Iglesias recordando la valiosa experiencia de la CIDE, tal vez hoy se precisen "egos más chicos y corazones más grandes".

También compartimos nuestra propuesta, o mantuvimos interesantes reuniones y ricos intercambios con entidades tales como el Pit-Cnt y el Instituto Cuesta Duarte, la Confederación de Cámaras Empresariales, la Asociación Nacional de Medianas y Pequeñas Empresas, la Academia Nacional de Economía, la Federación Rural, la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información, la Asociación Rural del Uruguay, el Centro de Estudio de la Realidad Económica y Social (CERES), el Centro de Almaceneros Minoristas, Baristas, Autoservicistas y Afines (CAMBADU), el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), la Asociación Nacional de Productores de Leche, la Cámara de Industrias Pesqueras, la Intergremial de Transporte Profesional de Carga, el Sindicato Único Policial, la Cámara Nacional de Comercio, la Asociación de Cultivadores de Arroz, la Cámara de Armadores Pesqueros, la Confederación Sindical y Gremial del Uruguay, las Cooperativas Agrarias Federadas y la Unión de Vendedores de Carne. Lo mismo con investigadores y académicos del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, de la Universidad Católica, o de la Universidad de Montevideo.

Podríamos seguir el listado, arriesgando aburrirlos en demasía, pero pidiéndole las disculpas del caso a quienes omitimos mencionar, la intención no era hacer un listado taxativo, sino dar una idea de lo amplia, abarcadora e inclusiva que es nuestra propuesta de un Acuerdo Nacional Una Patria para Todos.

Más allá de lo anterior, no podemos dejar de mencionar que a lo largo de todas las reuniones e intercambios que hemos tenido en estos meses, surge claramente que, si bien cada sector está concentrado en las urgencias que lo aquejan, existen problemas estructurales que afectan transversalmente a todos los sectores de la sociedad por igual, por lo que la solución a estos problemas no surgirá de enfoques y políticas sectoriales, sino que ameritan ser tratados con una visión integral conjunta y de largo plazo.

Asimismo, vemos que muchas de las preocupaciones que planteábamos en el diagnóstico de situación de Una Patria para Todos son compartidas e incluso



están reflejadas en los propios planteos y propuestas que las distintas cámaras y organizaciones sociales le han estado haciendo a los distintos precandidatos presidenciales. Sólo por poner un ejemplo, la propia Cámara Nacional de Comercio acaba de plantearle a todo el sistema político un “Pacto por la Patria”, que está totalmente en línea con el Acuerdo Nacional Una Patria para Todos propuesto en julio del año pasado.

En lo que hace a la conformación de ámbitos integrados por quienes más saben de algún tema, independientemente de su afiliación político-partidaria, un ejemplo reciente que surgió en forma recurrente durante las reuniones que mantuvimos estos meses, además del ejemplo del GACH, sin lugar a dudas fue el de EDUY-21. Ese es otro muy buen ejemplo de la capacidad de acordar por parte de especialistas en los que no primaba su afiliación político-partidaria, proponiendo soluciones serias, concretas y bien fundamentadas. Los escasos resultados obtenidos y la disolución de dicho ámbito dicen más de la incapacidad de los poderes públicos de tomar en cuentas sus recomendaciones, que en sí mismo de la excelencia de una herramienta de ese tipo. Por consiguiente, más que desanimarnos, dicho ejemplo positivo debe servir de inspiración, analizando bien las razones de su fracaso, para aprender de ellas y hacer todas las correcciones que sea necesario para tener éxito en el próximo intento. Eso de que se aprende más de los errores que de los aciertos, más allá de rescatar y replicar todos los aspectos positivos, es por ejemplo tomado en cuenta en la metodología de trabajo de los grupos CREA, originados en Francia y muy extendidos en diversos ámbitos de la actividad agropecuaria de nuestro país, con resultados inmejorables.

Al principio mencionábamos el éxito de instrumentos del tipo de los Consejos Consultivos Honorarios en países tales como Australia, Costa Rica, Irlanda o Nueva Zelanda. Su éxito principal queda demostrado en la importancia de su contribución para solucionar problemas estructurales que tenían dichos países, así como para cambiar el rumbo de los mismos y realizar aportes fundamentales al desarrollo de dichas naciones.

Por supuesto que no se trata de órganos ni modelos perfectos, ni que deban ser copiados sin más, pero sí son ejemplos a tomar en cuenta, para adaptar sus mejores características a la realidad de nuestro país. Dependiendo de cada uno de los países mencionado y del grado de institucionalización de estos instrumentos, vemos que pueden darse en llamar Comisiones de Productividad, Consejos Nacionales de Competitividad o simplemente Mesas de Diálogo.

Lo que tienen en común es que son organismos consultivos, que investigan y proporcionan asesoramiento e información independiente y de calidad a los gobiernos, sobre una variedad de cuestiones económicas, sociales y ambientales que afectan el bienestar de la población de dichos países. Asimismo, parte de su éxito tiene que ver con el rol activo que cumplen en comunicarle a la sociedad las ideas y el análisis de los temas en los que trabajan.

También tienen en común que sus miembros son elegidos exclusivamente por su capacidad técnica y conocimientos, así como que no son removidos cuando cambian los gobiernos o están atados a los períodos de gobierno.



La transparencia y perspectiva comunitaria de estos órganos es otro aspecto a destacar. Sus recomendaciones, la información y el análisis en los que se basa, están abiertos al escrutinio público. Asimismo, sus procesos prevén el aporte y retroalimentación de la sociedad civil a través de audiencias, talleres y otros foros consultivos, así como mediante la publicación de borradores de informes y conclusiones preliminares.

Incluso en el caso de objetivos más concretos, como los de algunas Mesas de Diálogo que Costa Rica implementó para resolver el problema de los déficits coyunturales que enfrentaban, la implementación de sus recomendaciones no sólo sirvió para lograr el equilibrio de sus cuentas públicas, sino incluso para pasar a tener superávit fiscal primario.

Volviendo a la realidad de nuestro país, los positivos avances que viene teniendo la idea de implementar ámbitos del tipo de los Consejos Consultivos Honorarios propuestos, hace que para los próximos meses ya estemos planificando la realización de algunos Conversatorios, sobre algunos de los ejes inicialmente identificados como prioritarios. En los mismos participarán prestigiosos especialistas y actores del quehacer nacional y de alguna forma servirán como instancias embrionarias de los Consejos Consultivos a crearse, además de ayudar a brindar algunas recomendaciones generales y aportar al mejor diseño institucional de estos ámbitos. En ese sentido, ya estamos trabajando en conjunto con varias de las instituciones y personas que hemos mencionado y esperamos poder invitarlos dentro de poco al primero de dichos Conversatorios.

Como nota final, aprovechamos para hacer algunos comentarios, vinculados al tema que hoy nos convoca, ante la inminente publicación de la Resolución de la Comisión de Promoción y Defensa de la Competencia, que denegaría la autorización para comprar varias plantas frigoríficas por parte del principal frigorífico que hoy está operando en nuestro país. Estos comentarios aplican independientemente de que nuestro movimiento social, en conjunto con la Liga de Defensa del Consumidor y la Unión de Vendedores de Carne haya participado con una acción legal colectiva en este mismo caso ante dicho organismo.

Si bien este organismo no es de naturaleza consultiva o asesora (dado que tiene competencias regulatorias específicas en la promoción y defensa de la competencia), cabe resaltar la importancia de órganos con autonomía técnica, integrados por especialistas en la materia, que puedan analizar los temas con criterios técnicos y haciendo prevalecer el interés general, sin sufrir presiones político partidarias, del gobierno de turno o de intereses económicos particulares.

Damos entonces cierre a esta jornada, agradeciéndoles nuevamente su presencia a todos ustedes y brindando una vez más nuestro reconocimiento a la grandeza de espíritu de todos quienes se han ido sumando hasta ahora a esta propuesta. Asimismo, seguimos invitando y convocando a todos los que se quieran seguir sumando a esta iniciativa y a brindar sus aportes.

Muchas gracias